Jaycee Lee Dugard a los once años, apareció 18 años después. /

Este es el carro en que secuestraron a la niña hace 18 años. Arriba el sospechoso y su esposa. /EFE

Una pesadilla para cualquier papá

Niña secuestrada tiene dos hijas

EFE
Los Ángeles, EE.UU.

Las dos personas acusadas de secuestrar y mantener bajo cautividad desde 1991 a una joven que fue localizada este miércoles, afrontarán más de 20 cargos cada una. Phillip Garrido, de 58 años, y su esposa Nancy, de 54, serán acusados de cargos múltiples por secuestro con intento de violación y agresiones sexuales.

Nancy Garrido, estaba con él durante el secuestro en South Lake Tahoe y también fue arrestada.

Además, Garrido afrontará cargos adicionales debido a su pasado criminal, que incluye condenas por violación y secuestro.

A ambos sospechosos les pusieron una fianza de un millón de dólares. La víctima del caso es Jaycee Lee Dugard, que tenía 11 años cuando fue raptada en la calle y ante los ojos de su padrastro Carl Probyn, de 60 años, quien vio cuando arrebataban a la niña y durante mucho tiempo fue sospechoso.

Probyn dijo que este secuestro "arruinó mi matrimonio. He vivido un infierno; fui sospechoso hasta el miércoles".,

La joven permaneció en paradero desconocido desde el 10 de junio de 1991 hasta que se presentó en una comisaría para identificarse y denunciar los hechos, después de que la policía se topara con Dugard mientras realizaban otra investigación.

El secuestrador llamó la atención de la policía cuando distribuía panfletos religiosos en la Universidad de Berkeley y fue así como descubrieron la identidad de la mujer, desaparecida hace 18 años.

Dugard tuvo dos hijas con su captor, según informó el departamento del sheriff. Los agentes comunicaron que durante ese tiempo la víctima, ahora de 29 años, dio a luz a dos bebés. Se trata de dos niñas de 11 y 15 años.

"Ninguna de ellas ha ido a la escuela ni han visitado un médico", explicó Fred Kollar, de la oficina del sheriff. "Todos estuvieron aislados por completo", agregó.

En un registro de la casa de los detenidos los agentes encontraron una zona oculta en la parte posterior del jardín con tiendas de campaña y algunas edificaciones donde, al parecer, la víctima y sus hijas pasaban la mayor parte del tiempo. "Puedes caminar por el jardín sin saber que había otro habitáculo donde se pudiera vivir. No hay nada que resultara sospechoso", dijo Kollar.

Dugard vivió durante varios años encerrada en ese cobertizo y tuvo allí a sus dos niñas y las crió.

El propio Garrido ya ha mostrado sus primeras impresiones desde la cárcel y afirmó sentirse "aliviado" por su detención. "Me siento mucho mejor ahora", manifestó. "Esto es un proceso que necesitaba tener lugar", dijo el sospechoso, quien manifestó que la gente quedará impresionada cuando conozca toda la historia alrededor del suceso. "Esperen a escuchar lo que ocurrió en la casa. Es algo repugnante que me ocurrió al principio, pero cambié mi vida por completo", manifestó.

Los vecinos y conocidos describen a Phillip Garrido, de 58 años, como un fanático religioso que afirmaba oír la voz de Dios. "En los últimos dos años cada vez repetía más esas cosas religiosas. Casi nos daba pena", dijo el empresario Tim Allen, que imprimía sus tarjetas de visita en la tienda de Garrido.

Garrido afirmó dirigir una iglesia con el nombre de "Los deseos de Dios".